

# La vid y los pámpanos

¡Jesucristo fue el maestro más grande que el mundo haya conocido! Hizo que ideas muy difíciles fueran fáciles de entender para la gente. A menudo usaba cosas de la naturaleza para explicar Sus enseñanzas. Un ejemplo de esto se encuentra en Juan 15:1-8.

Aquí Jesús se compara con una vid. Dios, el Padre, es el viñador. Los discípulos de Jesús son los pámpanos de la vid. Jesús dijo: “*Yo soy la vid verdadera*”. La vid es el medio para dar vida a los pámpanos. Sólo permaneciendo en la vid puede un pámpano tener vida.

Jesucristo es el único camino a la vida eterna. Muchos otros han afirmado ser el camino hacia Dios.

Mahoma se jactaba de ser el último y más grande profeta de Dios. Millones de personas lo siguen. Pero Mahoma murió y sigue muerto. ¡Él no puede dar vida a nadie!

Los budistas afirman que Gautama fue el “Iluminado” que vino a mostrarnos el verdadero camino hacia Dios. Pero Gautama lleva muerto 2.500 años. Era simplemente un hombre, tal como lo somos tú y yo.

Jesús murió, pero no permaneció en la tumba. Él resucitó de entre los muertos (1 Corintios 15). Él tiene poder sobre la muerte y vivirá para siempre (Apocalipsis 1:17-18).

Podemos tener esperanza de vida eterna sólo si confiamos en Jesucristo y le obedecemos.

Jesús dijo: “*Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*” (Juan 14:6). Juan escribió: “*Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida*” (1 Juan 5:11-12).

Jesús también dijo: “*Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer*” (Juan 15:5).

Muchos falsos maestros hoy dicen que Cristo es la vid y que las diversas iglesias o denominaciones creadas por el hombre son los pámpanos de la vid.

Dicen: “Una rama es la Iglesia Bautista, otra la Luterana, otra la Católica Romana, otra la Adventista del Séptimo Día, etc.”

Jesús no dijo: “¡Yo soy la vid y las denominaciones son los pámpanos!” Él dijo: “*Yo soy la vid y ustedes son los pámpanos*”. Los discípulos de Cristo son los ramas en la vid. Si eres cristiano, eres una rama en Cristo.

Cuando Dios creó el mundo. Dio la ley de reproducción. Ordenó que toda forma de vida

produjera según su especie (Génesis 1:11-12).

¿Te imaginas una planta de tomate produciendo de la misma planta maíz, ñame, frijoles y coles? No es posible. Una rama de tomate sólo puede producir tomates. Cristo, la vid verdadera, sólo puede producir cristianos. No puede producir luteranos, bautistas, testigos de Jehová, pentecostales, etc.

La iglesia de Cristo fue prometida por el Señor (Mateo 16:18,19). Fue construida el primer día de Pentecostés después de su regreso al Cielo. Si obedecemos la Palabra de Dios, que es la semilla del reino, el Señor nos añadirá a su iglesia, no a alguna denominación creada por el hombre (Lucas 8:11; Hechos 2:36-38, 41, 47).

Además, Jesús, la vid verdadera, enseñó que las ramas en Él deben dar fruto. “*Todo pámpano que en mí no da fruto, lo quita; y todo pámpano que da fruto, lo limpia, para que lleve más fruto*” (Juan 15:2).

El fruto no se produce directamente de la vid, sino que los pámpanos de la vid dan el fruto. Jesús no dice directamente a los hombres hoy qué hacer para ser salvos.

Dio la Gran Comisión a los hombres (Mateo 28:19,20; Marcos 16:15,16; Lucas 24:46-47).

Nuestro trabajo es predicar el evangelio al mundo entero y bautizar a los creyentes en Cristo.

Las ramas de una vid que no producen fruto se cortan y se queman. Aquellos que obedecen el evangelio, pero que no trabajan para el Señor, también serán cortados.

Los cristianos deben usar sus talentos para servir al Señor. Quienes utilizan sus talentos reciben mayores habilidades y oportunidades. Aquellos que no usen sus talentos al servicio de Jesús perderán lo que tienen (Mateo 25:14-30).

Algunos enseñan falsamente que un hijo de Dios no puede caer en desgracia y perderse. Pero Jesús dijo que las ramas infructuosas serán cortadas y quemadas.

El apóstol Pablo advirtió: *“Por tanto, el que piensa estar firme, mire que no caiga”* (1 Corintios 10:12).

También habló de algunos que habían *“caído de la gracia”* (Gálatas 5:4).

Las ramas que se queman nos enseñan que los cristianos perezosos serán arrojados al infierno y arderán por los siglos de los siglos (Mateo 25:30,41,46; Apocalipsis 21:8).

Los cristianos son ramas en Cristo que dan mucho fruto al vivir vidas fieles, ayudar a los demás y servir a Dios.

Los hombres verán sus buenas obras y alabarán a Dios (Mateo 5:16). Los cristianos deben estar siempre dispuestos a hacer el bien (Gálatas 6:10; Tito 3:1).

¿Eres un pámpano en Cristo, la vid verdadera? Si no, no tienes vida eterna.

Puedes llegar a ser un pámpano en Cristo si crees en Él (Juan 8:24), te arrepientes de todos tus pecados (Lucas 13:3); confesar a Cristo delante de los hombres (Mateo 10:32) y ser bautizado en Él (Marcos 16:16).

Si eres un pámpano, pero no das fruto haciendo buenas obras, serás cortado y perdido. Necesitas arrepentirte y recibir el perdón del Señor. (Hechos 8:22; 1 Juan 1:6-9).

¿Por qué no venir a Cristo hoy?



## *La Verdad Para El Mundo*

[laverdadparaelmundo.org](http://laverdadparaelmundo.org)

[info@tftw.org](mailto:info@tftw.org)

P.O. Box 241  
Bethel Springs, TN 38315  
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.

